

Ponle
el brazo a la,
vacunación

Guía ABC del sarampión

Dirigida a comunidad

Equipo Directivo:

Julián Alfredo Fernández Niño
Subsecretario de Salud Pública.

Maria Belen Jaimes
Directora de Epidemiología.

Diana Marcela Walteros
Subdirectora de Vigilancia en Salud Pública.

Patricia Eugenia Molano Builes
Directora de Salud Colectiva.

Marcela Martínez Contreras
Subdirectora de Acciones Colectivas.

Sofía Ríos Oliveros
Subdirectora de Determinantes en Salud.

Equipo Técnico Programa Ampliado de Inmunizaciones -PAI:

Diana Milena Ayala Moreno
Subdirección Acciones Colectivas.

María Patricia Calderón Pérez
Subdirección Acciones Colectivas.

Ana Mireya Castañeda Abril
Subdirección Acciones Colectivas.

Norma Constanza Hernández Melo
Subdirección Acciones Colectivas.

Jorge Wilson Juagibiroy Otero
Subdirección Acciones Colectivas.

Yenny Magnoly Dimaté Romero
Subdirección Acciones Colectivas.

Víctor Alfonso Gómez Cruz
Subdirección Acciones Colectivas.

Equipo técnico Subdirección de Determinantes en Salud

María Fernanda Tovar Romero
Subdirección de Determinantes en salud

Equipo Técnico Subdirección de Vigilancia en Salud Pública VSP:

Eliana Milena Sabogal
Subdirección de Vigilancia en Salud Pública

Marzo 2026 - Bogotá D.C.
www.saludcapital.gov.co

¿Qué es el **sarampión**?

El sarampión es una enfermedad causada por un virus extremadamente contagioso.

Se transmite por el aire cuando una persona enferma tose, estornuda o incluso habla cerca de otros.

No necesitas tocar nada para contagiarte: el virus puede quedarse en el ambiente durante un tiempo en espacios cerrados.

Aunque muchas personas piensan que es “una enfermedad del pasado”, la realidad es que sigue existiendo y ha reaparecido dado que han bajado las coberturas de vacunación.

Y algo muy importante: no es una simple gripa fuerte.

Puede causar complicaciones como neumonía, inflamación del cerebro (encefalitis), hospitalización e incluso la muerte, especialmente en niños pequeños.



¿Por qué se habla de alerta en las Américas?

En los últimos meses, la Organización Panamericana de la Salud ha informado un aumento de casos en varios países de la región. La razón principal es que muchas personas no tienen su esquema de vacunación completo. Además, los viajes internacionales facilitan que el virus entre nuevamente a países donde ya estaba controlado.

Cuando hay alertas epidemiológicas, significa que debemos estar más atentos, revisar carnés de vacunación y consultar oportunamente ante síntomas sospechosos.

¿A quién puede afectar?

El sarampión puede afectar a cualquier persona que no esté vacunada o que tenga el esquema incompleto. Sin embargo, el riesgo de complicaciones es mayor en:



Bebés y niños pequeños.



Mujeres gestantes.



Personas con defensas bajas.



Personas que pasan mucho tiempo en lugares cerrados y concurridos (colegios, oficinas, transporte público).

Si en una casa alguien se enferma y hay personas sin vacunar, es muy probable que también se contagien.

¿Cómo empieza el sarampión?

Al comienzo se puede confundir con una gripa fuerte.

Los síntomas más frecuentes son:



Fiebre alta



Tos persistente
Nariz congestionada o con moqueo



Ojos rojos y llorosos

Un dato clave es que antes del brote en la piel pueden aparecer unos punticos blancos dentro de la boca, como granitos de sal. Estas se llaman manchas de Koplik y son muy características.



Figura 1. Manchas de Koplik en mucosa bucal. Centers for Disease Control and Prevention (CDC). Public Health Image Library (PHIL).

¿Cómo es el brote?

El brote es uno de los signos más reconocibles del sarampión.

Generalmente:

- Empieza en la cara, cerca de la línea del cabello o detrás de las orejas
- Luego baja hacia el cuello y el pecho

● Dura varios días y luego va desapareciendo poco a poco

● Son manchas rojas que pueden unirse entre sí

● Después se extiende al abdomen, brazos y piernas

● La fiebre suele continuar mientras el brote está presente

¿Cómo se ve el brote?



Figura 3. A.B. Exantema maculopapular generalizado de sarampión. Centers for Disease Control and Prevention (CDC). Public Health Image Library (PHIL).

¿Cómo nos protegemos?



La mejor protección es la vacunación.

Además:

- ✓ Mantener buena ventilación en los espacios de convivencia o trabajo habitual.
- ✓ Cubrirse al toser o estornudar.
- ✓ Lavarse las manos con frecuencia.
- ✓ Usar tapabocas si se tienen síntomas respiratorios.
- ✓ Evitar contacto con bebés y personas vulnerables si estás con síntomas respiratorios.



En Colombia, las vacunas que nos protegen contra el sarampión son la triple viral (SRP) y la bivalente (SR) cada una con esquemas diferentes.

El esquema de triple viral (SRP) incluye:

- Primera dosis al año de edad
- Refuerzo desde los 18 meses
- Los niños y niñas menores de 10 años para estar completamente protegidos necesitan contar con estas dos dosis.

La Vacuna Sarampión-Rubeola (SR) se aplica a:



Niños y niñas de 7–16 años:
una dosis adicional



Talento humano en
salud que no cuente con
antecedente vacunal.



Viajeros de 6 meses a 59 años
sin antecedente vacunal: al
menos 15 días antes del viaje
(acceso en terminales).

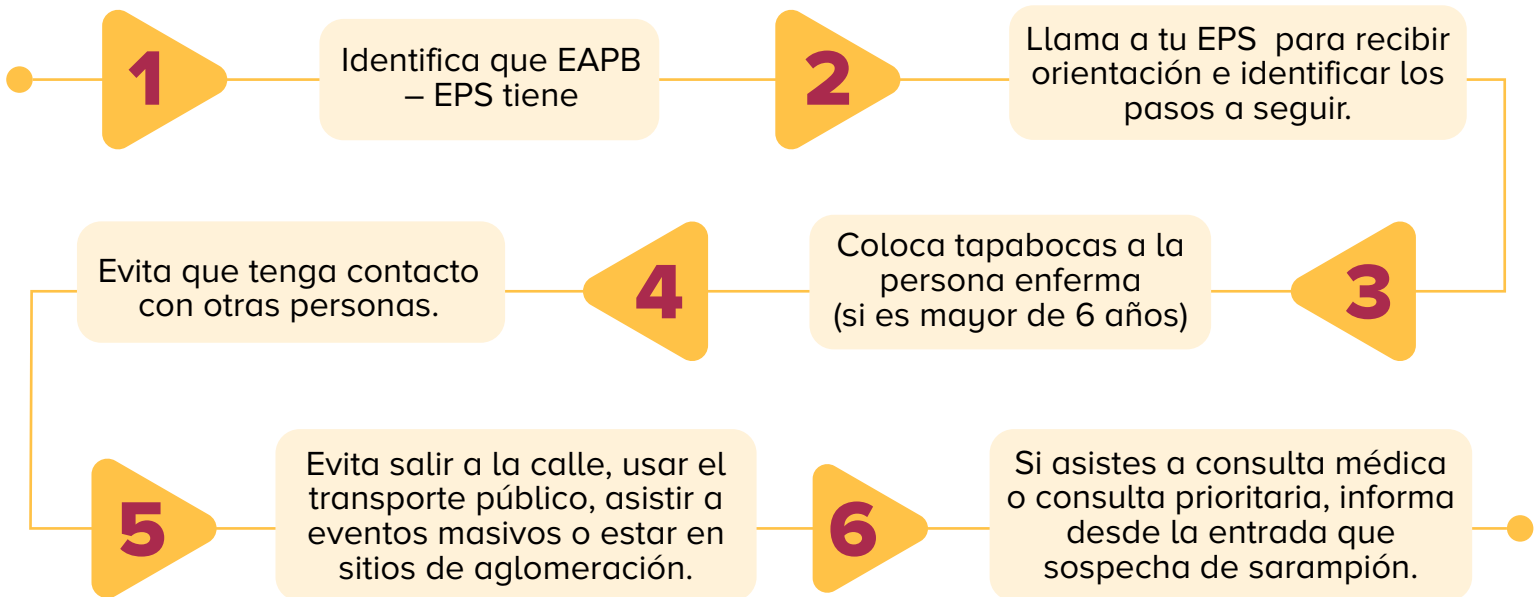


Personas del sector turismo,
hotelería y transporte
internacional que no cuenten
con antecedente vacunal.

Si no sabes si estás vacunado o no encuentras tu carné, puedes acercarte a un punto de vacunación para revisión. En caso de duda, es mejor vacunarse. Si vas a viajar fuera del país, revisa tu esquema con tiempo.

¿Qué hacer si sospechas sarampión?

Si alguien en casa tiene fiebre alta y brote en la piel acompañado de tos, ojos rojos o moqueo sigue los siguientes pasos:



Busca atención urgente si hay dificultad para respirar, somnolencia excesiva, convulsiones o si se trata de un bebé pequeño.

¿Cómo cuidar en casa a una persona con sarampión?

La mayoría de los casos de sarampión pueden cuidarse en casa si no hay complicaciones. Siga estas recomendaciones:

1. Aislamiento en casa

La persona con sarampión debe quedarse en casa durante al menos 7 días desde que aparece el brote o manchas en la piel.

Durante este tiempo:

- No debe ir al colegio, trabajo ni reuniones.
- Evite el contacto con bebés, mujeres embarazadas y personas con defensas bajas.
- Evite visitas en la casa.
- Procure que permanezca en una habitación ventilada.

2. Bajar la fiebre

Puede usar acetaminofén según la recomendación médica para aliviar la fiebre y el malestar.

3. Dar muchos líquidos

Ofrezca agua, jugos, sopas o suero oral para evitar la deshidratación.

4. Descanso

Es importante que la persona descanse y evite esfuerzos mientras tenga fiebre o malestar.

5. Cuidado de los ojos

El sarampión puede causar ojos rojos y sensibles a la luz.

Mantenga el ambiente con luz suave.

Limpie los ojos suavemente con agua limpia o suero fisiológico.

6. Lavado de manos y cubrir la tos

Cubrir la boca y nariz al toser o estornudar y lavarse las manos frecuentemente para evitar contagiar a otras personas.



Signos de alarma

Busque atención médica de inmediato si la persona con sarampión presenta alguno de estos síntomas:



Dificultad para respirar o respiración muy rápida.



Fiebre muy alta que no baja o que dura varios días.



Somnolencia excesiva, confusión o convulsiones.



No quiere beber líquidos o vomita todo.



Está muy decaído o empeora en lugar de mejorar.



Dolor fuerte de oído o salida de líquido por el oído.



Coloración azulada en labios o piel.

Estos signos pueden indicar complicaciones como **neumonía, deshidratación o infecciones graves.**



Preguntas frecuentes:

¿Todas las personas se deben vacunar?

- ✓ Se deben vacunar las personas que no tengan las dosis completas. (Ver apartado de: ¿Cómo nos protegemos? Pag. 5 y 6)



No se pueden vacunar algunas personas como:

Mujeres embarazadas.

Personas con defensas muy bajas (por ejemplo, en tratamiento para cáncer). En estos casos, el médico es quien orienta.

¿Por qué no se pueden vacunar los niños desde que nacen?

Los bebés no se vacunan contra el sarampión al nacer por dos razones principales:

- 1.** Los bebés nacen con defensas de la mamá. Durante el embarazo, la madre le pasa anticuerpos al bebé que lo ayudan a protegerse durante los primeros meses de vida.

Estas defensas también pueden bloquear la vacuna, por lo que si se aplica demasiado temprano no funcionaría bien.

- 2.** El sistema de defensas del bebé aún está madurando. El sistema inmunológico del recién nacido todavía está en desarrollo.

Por eso, para que la vacuna genere una protección fuerte y duradera, es mejor aplicarla cuando el bebé es un poco mayor.

¿Cuántas dosis son necesarias para generar protección?

Para estar bien protegido contra sarampión se necesitan dos dosis de la vacuna en menores de 10 años y personas entre 11 y 59 años contar con antecedente vacunal.

Si me vacuno, ¿igual me puede dar sarampión?

Es muy poco probable, pero sí puede pasar.

La vacuna protege muchísimo, pero ninguna vacuna protege al 100%.

Si una persona vacunada se enferma, generalmente la enfermedad es más leve y con menos complicaciones.

¿Cómo sé si estoy protegido o tengo inmunidad?

Estás protegido si:

Tienes esquema de vacunación completo. Si no estás seguro, puedes revisar tu carné o consultar en tu centro de salud.

Ya tuviste sarampión antes.

Un examen de sangre puede confirmar si ya tienes defensas.

El sarampión se puede prevenir.



Revisar el carné de vacunación hoy puede evitar complicaciones mañana.

Vacunarse no solo protege a quien recibe la vacuna, sino también a los bebés, a las personas mayores y a las personas en situación de vulnerabilidad de nuestra comunidad.

Las vacunas son seguras y gratuitas.
Consulta los más de 200 puntos
de vacunación

Ponle
el brazo a la,
vacunación